



Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXVI.	Ciudadela (Menorca). -- Abril de 1927.	Núm. 332.
-----------	--	-----------

El Crucifijo a la vista...

VEN acá Crucifijo de mis votos, joya de mi celda, brasa de mis amores, bálsamo de mis duelos. Todos los días mi primera y última plegaria, ya lo sabes, Señor, son para Tí. Durante mis faenas del día, no te olvido ¡antes me olvide de mi mismo!... y como dijo bien un santo monje:

En mi sencilla mesa colocado,
De mis pesares, de mi amor testigo,
Cada vez que abro un libro te bendigo
Y te beso la llaga del costado...

Pero hoy quiero hablarte no por mí, sino por todo el mundo cristiano: quiero preguntarte qué tal lo pasas, oh mi pobrecito Dueño, en esas cruces, donde te adoran las familias cristianas, cru-

ces heredadas, cruces que no pueden faltar en ningún hogar, donde se crea, se espere y se ore.

¿Te tratan bien los cristianos? ¿Te sientes honrado en su compañía, Jesús de mi alma?... Tu gloria y honor está precisamente en que ellos se honren contigo, porque si ponen su gala y honor en Tí, procurarán no ser indignos de quien tanto les glorifica, en lo cual consiste tu gloria.

Pues bien, Señor mío crucificado, ¿se honran de veras los cristianos de hoy contigo y con tu cruz?...

.....
Cristianos de mi tiempo, voy a abriros mi corazón, y a exponeros las quejas que en él ha depositado nuestro Amor crucificado. Cuando al ocaso del sol, envueltos en el misterio y en la os-

curidad, halláis a la mano una *iglesia*, y traspasáis sus cancelles, y luego siguiendo la trémula lucecilla de una lámpara, vais a un rincón a orar, al rinconcito aquel, o al sombrío intercolumnio, donde está el milagroso Crucifijo, que de niños os causaba pavor, y de hombres reverencial respeto; entonces vuestro Jesús se paga de vuestra devoción, y en su corazón abierto resuenan muy bien los besos que dais a sus plantas...

Cuando al acostaros le volvéis a dar un beso en la llaga de su amor, y luego le volvéis a colgar de vuestra *cabecera*, para que desde su suplicio vele vuestro puro sueño, de nuevo le enternecéis, y si la aurora ilumina-se de pronto la estancia, sorprenderíais en sus mejillas el llanto dulcísimo del agradecimiento...

Pero decidme por vuestra vida, o mejor decidsele a Él, que es quien se querella. ¿Tan sólo en la alcoba recóndita, tan sólo en los ángulos de un templo queréis ver a vuestro Crucificado?... En público, ¿no le queréis dar un honroso lugar? ¿Tenéis miedo que os comprometa?... ¿No le llevareis para honrarle a la sala de vuestra rica mansión, a Él que tantas salas recorrió en su pasión, vendiendo su ignominia y sonrojo?... ¿Ni siquiera al comedor a vuestro cenáculo, le llevaréis, para que bendiga vuestro pan, como el de los Apóstoles?...

¿Qué hace ahí, ocupando el lienzo de honor, ese retrato ampliado de vuestra difunta madre? ¿No veis que se siente sola y

avergonzada si no ve a su derecha el crucifijo que os enseñó a besar, el que besó al morir, el que tiene sobre la sepultura?... Esos paisajes pintorescos, obra de un delicado pincel femenino, ¡oh! qué preciosos son!.. Pero, permitidme; mejor estarían sirviendo de marco al crucifijo de vuestros abuelos, el que tenéis allí recluido en el dormitorio; y lo mismo esos bordados de oro, y esos tapices filipinos: mejor caerían sirviendo de fondo y cortinaje al Dios de la cruz, que con su sangre tejió nuestro rescate!...

—Que muchos no lo hacen!?... Ah! no serán los mejores, ni los más valientes, ni los más consecuentes y lógicos con su fe!— Que vienen a tu casa gentes de todas ideas? Chocante es que vengan si tú eres bueno: pero es más chocante tu reparo. Los hombres de otras ideas, viendo allí la señal del cristiano, dirán: «Este hombre tiene las suyas, y arraigadas, como conviene a un hombre de carácter y pensador».—Que te sonrojarás?... Más se sonroja Cristo en el rincón; y más te sonrojará Cristo en el día del juicio. La Cruz está clavada en el mundo y con él dará vueltas hasta el día final; y como la hace incombustible la sangre de Jesús, aunque ahora quieran los hombres arrojarla a la leñera, ella surgirá incólume en las manos del Juez de vivos y muertos...

Con que mira si es necia conducta la del que se dedigna de presentar en público a su Dios, porque le dá vergüenza de tener un Dios crucificado.

Ah! Es Dios crucificado... pero por eso tú, sabio ilustre según el mundo, no pierdes sino que ganas en ciencia verdadera. El crucifijo es la única ciencia, como decía San Pablo. (1 Cor. 11, 2.) Su cruz es la cátedra. Ponla en público para que aprendan y repasen todos la Encarnación del Hijo único del Padre, la Redención del hombre a tanta costa, los sacramentos que nacen de su divino costado, la gravedad del pecado, la vía para suavizar la muerte y obviar el infierno. Su cruz es el paladión del cristiano, la bandera de su culto, el retablo de sus virtudes. Todo esto que van olvidando, los hombres, sólo en la cruz lo aprenderán...

¿Eres un hombre grande, de autoridad? Pon a la cabecera de tu oficina, de tu bufete el trono de Cristo Rey, que te magnifica a ti mismo. «Desde la cruz reina», como se lo dijo, y desde allí atrae a toda la humanidad, y la humanidad irresistiblemente converge hacia Él. Quién puede pisar tus estrados, que no pase como bajo un yugo por debajo de los brazos extendidos del Salvador. Eres dichoso, por grande que seas, con ser súbdito de ese Monarca. Eres feliz, por noble que seas, con descender de la familia de ese ajusticiado...

Y si tienes mucho por qué temer de que se venga un día de su arrinconamiento injusto, tienes mucho porque esperar de que te premie su libertad y su exaltación.

Y hoy mejor que nunca. En

los reinos y en las naciones se le hace guerra encarnizada, o se le destiera poco a poco, mucho a mucho, de los locales públicos. «No quieren que reine sobre ellos» ese Crucificado. Razón de más para que el Señor se repliegue a los hogares cristianos en busca de quien le preste un trono de honor como a Rey y no un rincón de malhechor huído.



VÍCTIMA VOLUNTARIA

QUANDO adoramos al Corazón de Jesús lo adoramos como un trasunto de caridad eterna de Dios que indujo al Verbo a crecerse como víctima voluntaria para nuestro rescate; adoramos aquel amor que lo retuvo nueve meses en el seno de María y le hizo nacer niño en Belén y le clavó en la cruz; aquel amor que le retiene día y noche en nuestros altares; aquel amor que desde el cielo y desde el tabernáculo, se difunde continuamente en nuestros corazones.

El Amor infinito que, en Jesucristo precedió a su Amor finito y siempre acompañó e inspiró todas sus obras, debe ser el objeto principal de nuestros homenajes en nuestra devoción a su Corazón Sagrado.



Penitencia y gratitud en tiempo Cuaresmal

LA adversidad que nos atormenta, así como las asperezas de la existencia, inclinan generalmente al corazón humano a buscar el consuelo; y cuanto más fervorosos, más intensa se hace esta necesidad.

Con las potencias del alma, iluminadas por la fe, comprendemos perfectamente que hemos sido creados para amar y gozar sólo de Dios, en quien reside el divino amor, y el consuelo, que tanto anhelamos.

Pues bien: El tiempo cuaresmal favorece admirablemente nuestros sentimientos piadosos, porque incita nuestro fervor, al recordar la dolorosa pasión y Muerte de nuestro amadísimo Redentor; y al despertar en nuestro pecho la más viva compasión, hace también brotar en el espíritu, la luz purísima de la fe, resplandor de la cruz de Cristo.

¿Habrá, pues, época más provechosa para fortalecer nuestras almas y para consolar a nuestro Salvador como fieles discípulos de su Corazón? Ciertamente que no, y al fijar nuestra atención en la penitencia propia de estos días, debemos implorar la gracia divina para saborear provechosamente al pie del altar, los deliciosos frutos de fe, esperanza y caridad, que Nuestro Señor nos dejó como prendas preciosas merecidas con su Pasión y Muerte. Junto al Sagrario, hallaremos la verdadera felicidad y el verdadero consuelo.

Adoremos todos, hermanos del Apostolado, al cariñoso Salvador, amémosle sobre todas las cosas y abrazados a la Cruz Redentora, y guiados por sus resplandores, ofrezcamos a Jesús Crucificado generosos sacrificios, actos de amor, que lograremos sacar de los oficios religiosos, que celebra la Santa Iglesia en este tiempo Cuaresmal, para adquirir la virtud, en bien de nuestras almas, y para agradecer, amar y dar gloria, a Nuestro Divino Redentor.

Una Celadora del Apostolado de la Oración.



NOTAS LOCALES

NUESTRAS CUARENTA-HORAS.— Solemnes de veras, espléndidas y concurridas han sido en el presente año las Cuarenta-Horas dedicadas a los Purísimos Corazones de Jesús y de María, durante los últimos días de Carnaval, como tributo de entrañable amor, de fervida devoción y de humilde reparación.

Nuestros estimados colegas locales el diario *El Iris* y el *Boletín Oficial Eclesiástico*, publicaron detalladas relaciones de tan hermosas fiestas, que de corazón agradecemos.

De *El Iris*, cortamos los siguientes párrafos: «Nuestros lectores han visto ya el programa y horario de las funciones religiosas, que se han verificado con el mayor esplendor y con gran concurrencia de fieles. El interior del sagrado templo estaba ador-

nado como en las mayores solemnidades y en la función de la noche, principalmente en el altar mayor, ostentaba profusa iluminación. Cada una de las horas de Exposición de Su Divina Majestad tenía su acto de devoción especial, notándose siempre selecto número de personas devotas ante el Santísimo Sacramento. Cada día ha habido Oficio solemne con sermón y por la noche, función eucarística solemnísimas con Reserva, después del sermón que predicó todas las noches el Rdo. P. Luis Jové, del Corazón Inmaculado de María. La misa de comunión general de ayer estuvo muy concurrida, y durante los tres días de Exposición se han repartido en dicha iglesia más de un millar de Sagradas Formas.»

Del *Boletín Eclesiástico*, son las siguientes líneas referentes a nuestras Cuarenta-Horas: «Nuestro amado Sr. Obispo siempre ha manifestado singular interés por el éxito de las Cuarenta-Horas del Apostolado, no sólo realizándolas con su asistencia Pontifical siempre que le fué posible, sino también concediendo indulgencias y costeando un turno de Misas, para fomentar la mayor concurrencia de los fieles.

El Ilmo. Cabildo Catedral, los Sres. Sochantres y el Rdo. Clero de esta ciudad, juntamente con los Seminaristas y Capilla de música de la Catedral, han contribuido este año, como en los anteriores, a dar mayor solemnidad a las funciones.

Entre ellas merecen especial mención, los solemnísimos Lau-

des con sus salmos armonizados, de efecto magnífico; las Misas cantadas, el precioso Trisagio del último día, gran coral de variados motivos; las Horas Santas de las Marías del Sagrario, llenas de suave unción; los preciosos motetes de las noches y Misa de comunión; y la solemnísimas Reserva, en la que representó al Exmo. Sr. Obispo, su Sr. Vicario General Dr. Sebastian Juan, Dignidad de Arcipreste, que celebró la Misa de Comunión general.»

NÚMEROS PREMIADOS.— A las personas que con sus donativos han contribuido a las Cuarenta-Horas en honor de los Sagrados Corazones, se les han adjudicado los siguientes premios:

Al n.º 857, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Al n.º 46, los pendientes.

Al n.º 316, el devocionario.

Al n.º 387, la medalla.

La Imagen, pendientes y medalla, fueron enseguida entregados a los favorecidos con los números premiados.

El n.º 316, al que corresponde el devocionario, no se ha presentado todavía.

BIBLIOGRAFIA

El célebre y conocido Editor y Librero Pontificio, D. Eugenio Subirana, de Barcelona, nos ha obsequiado con un ejemplar del *Anuario Eclesiástico de 1927*. Mucho

agradecemos al Sr. Subirana el obsequio y aprovechamos esta ocasión para recomendar la adquisición y lectura de tan valiosa publicación.

Cuando todos los Reverendísimos Prelados de España han alabado y bendecido el Anuario Eclesiástico de Casa Subirana, cuando las publicaciones nacionales y extranjeras lo han encomiado en todos los tonos, cuando los que lo reciben se hacen lenguas de ese completísimo inventario de la organización eclesiástica de España, de ese auxiliar indispensable de las Curias diocesanas, de las personas de cultura y de los centros docentes, que en su conjunto y detalles, resulta un alarde de buen gusto y de esplendidez editorial, nosotros, ¿qué hemos de decir por cuenta propia, que no resulte pálido, al lado de aquellos encomios tan espontáneos como bien merecidos?

Felicitemos cordialmente a don Eugenio Subirana por la altura a que ha sabido elevar al *Anuario Eclesiástico*, en los trece años que lleva de publicación, con un progreso y buen gusto siempre ascendente, y con una aceptación general bien conquistada. A nuestra felicitación tan sincera como entusiasta, unimos el más reconocido agradecimiento por la atención habida para con nuestra Revista EL PROPAGADOR CIUDADELANO.



También hemos sido favorecidos con un ejemplar del *Almanaque-Guía del Cultivador Moderno*. Consta de 424 páginas y lo ilustran 350 grabados.

Lo publica la revista agraria de

Barcelona *El Cultivador Moderno*, y resulta dicho Almanaque un consultorio completo del agricultor, en consonancia con las prácticas sancionadas por la experiencia y los modernos adelantos de la agricultura.

Muchas gracias por el obsequio.



Plácenos asimismo significar a la simpática institución «Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros», nuestra admiración por los números que nos ha venido enviando de la amena Revista, que se publica en Barcelona. El último número, está dedicado al *Día Universal del Ahorro*, y contiene interesantes trabajos y amenas ilustraciones.

Agradecemos las atenciones que nos tiene esta institución de caridad cristiana.



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

(Continuación)

N.º 729.—Ciudadela, 23 Septiembre de 1926.—En el domicilio de los noveles esposos D. Antonio Torrent Marqués y D.ª Juana Triay Juan, en el mismo día de su boda. Asistieron al acto muchos invitados.

N.º 730.—Ciudadela, 24 Octubre de 1926.—En el domicilio de los consortes D. Rafael Casanovas Mercadal y D.ª Catalina Cortés Florit, con ocasión del onomástico del jefe

de la familia, con asistencia de parientes e invitados.

N.º 731.—Ciudadela, 17 Enero de 1927.—Fiesta de San Antonio.—En el domicilio de D. Antonio Camps Mercadal, y D.ª Magdalena Pons Camps consortes, e hijos, con asistencia de familiares e invitados.

N.º 732.—Ciudadela, 6 Febrero 1927.—Los noveles esposos D. Juan Benjam Mesquida y D.ª María Benjam Barceló, en el día de su santo matrimonio.

N.º 733.—Ciudadela, 6 Marzo 1927.—En el domicilio de D. Pedro Comella Taltavull y D.ª Catalina Beatriz Pons Moll, con asistencia de 33 personas invitadas al acto. Fueron padrinos en la bendición del precioso cuadro pintado al óleo por la Señorita Juana Servera Cordero, los niños Rafaelito Carretero Comella y Juanita Pons Moll. Terminó tan religioso acto con el canto del *Corazón Santo*.

N.º 734.—Ciudadela, 8 Marzo 1927.—En el domicilio del Doctor don Manuel Sanchez Rodrigo y D.ª Manolita Rodrigo Vinent, con motivo del bautizo de su primogénita María de los Angeles. Asistió al acto selecta concurrencia, y terminada la ceremonia de la consagración, la Srta. Madrina del bautizo, D.ª Angelita Rodrigo Vinent, recitó una bella poesía, compuesta exprofeso para esta ocasión.

N.º 735.—Ciudadela, 19 Marzo 1927.—Festividad de S. José.—En el domicilio de D. Miguel Torres y D.ª María Llorens, con motivo de la primera comunión de su hija Antonia, la que recitó adecuadas poesías a Cristo Rey y a S. José. Asistieron al acto varios vecinos y

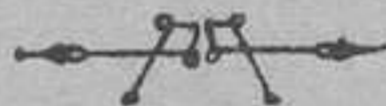
algunas Srtas. del Secretariado de Entronización. Un coro de niñas cantó el popular *Volem a Deu*.

N.º 736.—Ciudadela, 19 Marzo 1927.—En el domicilio de D. José Gomila Portella y D.ª Margarita Coll Pelegrí, con ocasión del onomástico del Padre y de la primera comunión de la niña Antonia Gomila Coll, la que recitó hermosa poesía a Cristo Rey, cantándose al final el *Volem a Deu*. Asistieron al acto varias personas y alguna perteneciente al Secretariado.

N.º 737.—Ciudadela, 20 Marzo 1927.—En el domicilio de los recién desposados D. Diego Pons Bagur y D.ª Francisca Marqués Florit, con asistencia de sus respectivas familias e invitados.

N.º 738.—Ciudadela, 20 Marzo 1927.—En casa de D. José Pons Casasnovas, con asistencia de sus dos hijas Rita y Josefina, y otros invitados.

(Continuará).



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL

PARA EL MES DE ABRIL DE 1927

La propaganda de periódicos y libros apologéticos.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y sufrimientos de este día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por

las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar.

Os las ofrezco en especial, para que se propaguen y difundan los periódicos y escritos apologeticos.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Tomar y difundir lo que se pueda todo escrito apologetico.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 5, San Vicente Ferrer.—Día 30, Santa Catalina de Sena.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Abril.

1.^a El cumplimiento Pascual.

2.^a Los niños y niñas de primera comunión.

Se recomienda la aplicación de sufragios por las almas de nuestros consocios difuntos.

R. I. P.



CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE ABRIL

Día 1.^o—Primer Viernes.—A las 6 y a las 7 y media, Misas de comu-

nión que se aplicarán, la primera, en sufragio de D.^a Margarita Bagur Piris, Sócia de los Sagrados Corazones, y la de 7 y media, por las intenciones de la Liga Antimasónica. Durante las Misas se practicarán los ejercicios propios del primer viernes. Por la tarde, Via Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla de los Sagrados Corazones y la práctica de las Cinco Visitas a Jesús Sacramentado.

3.—Primer domingo.—A las 7 y media, Misa reglamentaria de comunión general, a cuya asistencia está vinculada indulgencia plenaria. Se aplicará la Misa, en sufragio de D.^a María Gorrías Comellas, Sócia de los Sagrados Corazones. Después de la Misa, acto de consagración al Corazón de Jesús.

Primer lunes.—A las 6 y a las 7 y media, Misas con rezo del Santo Rosario, aplicado todo en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio.

Todos los viernes, Misas de comunión reparadora, Via-Crucis, y ejercicio en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

N. M. D. G.

